

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON CON VARIOS

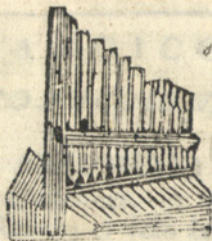
Istrumentos, el dia 21. de Noviembre,
en los Maytines de la Gloriosa, Invi-
cta, Virgen, y Martyr,

T A

S. CECILIA,

EN LA PARROCHIAL IGLESIA
de Santa Justa:

CUYO REVERENTE, Y DEVOTO CULTO
la dedicaron, los Señores Musicos de ambas
Lisboas.



LISBOA OCCIDENTAL.

En la Imprenta de Musica Año de 1720.

Con licencia de los Superiores.

VILLANOVICOS

QUE SE CANTARON CON VALOR

En el día de 17 de Noviembre
de 1720 en la Ciudad de Villanovicos
de la Provincia de Murcia
T. A. V.

S. C. E. C. I. T. A.

En virtud de las Reales Cédulas
de S. M. de 17 de Agosto de 1719
y de 17 de Mayo de 1720
se ha mandado que se abra
la causa de los señores Villanovicos
de esta Real Audiencia.

VILLANOVICOS

INTRODUCCION



J. XXV. Villanovicos
de la Provincia de Murcia
Requiere el voto de los señores



Y. S. B. O. Y. O. C. C. I. D. E. N. T. A. L.

En la Imprenta de Murcia Año de 1720.

Con licencia de los Superiores.



NOCTURNO I.

*Dáse principio con una Sonata de varios instrumentos, compuesta por Pedro Jorge Avondá-
no; desí nes de la qual sigue este villanci-
co, cuya Musica hizo D. Fran-
cisco Joseph Contino.*

VILLANCICO I.

INTRODUCCION.



L ARMONICO estruendo
de clarines.

Rompa el velo la noche en
mudecida,

Haziendo que retumben por
el ayre,

Acordes consonancias peregrinas:

Pero callense,

Suf-

(4)

Suspendan su armonia,
Que una voz de la tierra al Cielo sube
Y con sonora, y suave melodia,
De Cecilia las glorias se publican;
Màs nó se callen, su estruendo repitan,
Que es bien q̄ canten suaves instrumen-
Si acompañan las voces de Cecilia. (tos

C O P L A S.

DE Cecilia por el ayre,
Acordes voces publican,
Que fue de la tierra aflombro,
Y del mismo Cielo embidia:
Que maravilla!
Mas que mucho si hasta el Cielo
Con passo velóz camina.
Di que para ser Cantora,
De la celestial Capilla,
Haze prueba de su voz,
El centro del a armonia,
Que maravilla!
Mas que mucho si es tan diestra,
Que tambien los passos siga.
No canta sin fundamento.
Pues su humildad perigrina,
Haze

(5)

Haze que suba de espacio
Hasta la más alta linia.

Que maravilla!

Más que mucho si el que baxa
Es el que más se entroniza.

Para imitar a su esposo,
Que la humildad tanto estima
De punto en punto baxando,
Sube quanto más se humilla.

Que maravilla!

Mas que mucho siga el passo,
Con lecciones tan Divinas.

R E C I T A T I V O.

MAs ay que ya la embidia,
Del disonante gusto ma l templado
Poner pausa à su voz intenta osado;
Y por lobien que canta
Un Cuchillo le aplica à su garganta;
Por ver si a si desmaya, y sin aliento,
Lo armonioso iuspende de su acento:
Màs en vano lo intenta su porfia;
Pues a impulso de azero tan sangriento,
Màs se eleva, y remonta su armonia.

ARIA.

A R I A.

SI intenta zagàs
 Tu injusto rigor
 Suspende la vòz,
 Que alli oyendo estàs.
 Nó nó nó,
 Jamàs nó lo haràs,
 Que pues canta à Dios,
 Canciones de amor
 Quanto màs la empidas,
 Ha de cantar màs.

E S T R I V I L L O.

EL armonico estruendo los violines,
 Acordes repitan, y clarines,
 Pues con passo veloz
 De Cecilia la voz,
 Hasta al Cielo camina,
 Y con suave armonia,
 En consonancia gustoía
 Sus passos figan.

(7)

VILLANCICO II.

COMPUSO LA MUSICA,

ANDRES DE COSTA.

INTRODUCCION.

B Ella Cecilia, Flor prodigiosa,
Clicic amorosa,
Que al Sol Divino seguiste constante,
Si el cierço arrogante
De enojo tirano,
Con golpe profano
Postro tu belleza,
Halló en los desmayos
Gustosos ensayos
Tu amante firmeza;
Y fueron las iras, tormentos, rigores,
Crisol, en que apuras los finos ardores.

C O P L A S.

DE purpura teñida
Te añades perfecciones;
Pues los matizes roxos
Del Sol de tu virtud son arrebóles.

Deli-

(8)

De liquidos efluvios
Sangrientas profusiones
Si el cuello las desata,
Quien duda que el incendio las arroje.
En candidos efectos
Hiziste se equivòque
Si fué de la cuchilla,
Si del harpon de amor el mortal golpe.
Los barbaros impulsos
Hizieron que conformes
Acorde consonancia
Formasien las delicias, y dolores.

R E C I T A T I V O.

EN el martirio fuerte
La mayor suavidad Cecilia advierte;
Y como es el contento
Dela muerte tal vez dulce instrumento,
Màs que del hierro al fusto,
Espirò su esplendor del golpe al gusto.

A R I A.

FUe su Gloria,
La fiereza,
Fue victoria,

La

La fineza
 Pues renace à lo inmortal,
 Los jardines,
 Los Vergeles
 De jazmines,
 De claveles
 Oy coronen su beldad.

C O P L A S.

O Tibre copioso
 Reprime dichoso
 Tu bello raudal :
 Que infama tu llanto
 Con triste quebranto
 La felicidad.

No empañe el aliento
 De tu sentimiento
 El terfo cristal ;
 Que à gusto excesivo
 Glorioso motivo
 Cecilia te dà.

No llores su muerte
 Aplaudes la fuerte
 De su dignidad :
 Pues ya su desvelo

(10)

Ocupa en el Cielo
Sublime lugar.

Allà de honros
Angelicos Còros
Siguiendo el compas
Al organo blando
Inspira Cantando
Mayor suavidad.

VILLANCICO III.

COMPUSO LA MUSICA,

FRAY ANTON DE
S. ELIAS.

INTRODUCCION.

SÉan las voces obsequio à la vóz
De un Angei que a voces
Animó consonancias
Divinas, y acordes
Que al Cielo elevadas,
En armonias de amoroso afecto
Inspiran à los Angeles conceptos.

C O P L A S.

EN divinas consonancias
 Al Cielo sube Cecilia
 Que solo en el Cielo caben
 Las Deydades que respira.

Sagradamente sus quiebros
 Donde los Angeles trinan
 Introducen inculpables
 Puras sonoras embidias.

Y unidas en sus gorjeos
 A tencion, y melodia,
 Cultos anima en la voz
 A Dios que la voz anima.

Arrebatada en su plectro
 Canoras voces inspira
 Y tan poderosas fuenan
 Que al mismo Cielo conquistan.

R E C I T A T I V O.

DEl Cielo golfos coronava el buelo
 Siendo en buelos, y voz Cisne del
 Cecilia, que sonora (Cielo
 Orientes Canta, quando ocazos llora.

Màs

Màs nó lloira , nó siente
 Que ocafo Cisne , Fenix fue Oriente
 Pues fi la voz defata
 Los Cielos arcata
 Los Cielos que a los circulos fonoros
 En la voz de Cecilia iluftran Coros.

A R I A.

Divinos gorgeos ,
 Cecilia respiras :
 Que mucho fi el Cielo ,
 Dio plectro à fu lira ,
 U del Cielo Cecilia ,
 A la lira diò plectros ,
 Que a Dios facrifica ,
 Cecilia en gorgeos.

E S T R I V I L L O .

Mas fea folo obfequio,
 A Cecilia el filencio,
 Obediente, y rendido,
 A dulces precetos :
 De voz que a prodigios
 Anima el afombro
 Domina el refpeto.

N O .

NOCTURNO II.

COMPUSO LA MUSICA,

El Reverendo

JUAN DESYLVA
MARAES;

Maestro de la Misericordia.

VILLANCICO IV.

INTRODUCCION.



ELESTES Serafines
Que à la sacra Deydad
Dulces sonoros hymnos
Cantais sin cessar
Suspended, parad;
Pues la voz de Cecilia
Contierna suavidad,
Os haze suspender,
Y os obliga a callar.

C O P L A S.

E Stan sonora la Musica
De sta su voz celestial
Que para oyrla extaticos
Los Serafines estan.

Màs no ay que admirar
Si sus trinos , y quiebros pudieron
A Dios encantar.

Son sus passages tan rapidos
Y con tal velocidad
Que del suelo al Cielo fulgido
Suelen ligeros bolar.

Màs nõ &c.

Voz que à tres figuras maximas
Metiò diestra en un compaz,
Y de tan valiente espiritu,
Que nunca se viò temblar.

Màs nõ &c.

Pretendiò la saña barbara
Que en la clausula final
En mudiciessè, pero unica
cantó por tres bocas mas.

Màs nõ &c.

RE.

R E C I T A T I V O .

Suene, pues ò Cecilia prodigiosa
 Tu voz dulce, suave, armoniosa,
 Cautivando con tiernos sustenidos.
 A la jurisdiccion de los sentidos.
 Canta, canta, armonica Syrena
 Racional Cisne, sacra Filomena
 Pues tu voz con poderoso encanto
 De los celestes Coros, es el panto;
 Y si el Infierno oir tu voz pudiera
 Sus tormentos en glorias convertiera.

A R J A .

Tanto al subir
 Como al baxar
 Tu dulce voz
 No tiene igual.
 Y es tu trinar
 Del mismo Dios
 Canoro imàn.



ESTRIVILLO.

O Que prodigio!
O que novedad!
Ser la voz de Cecilia divina
Tan dulce, y Sonora
Que à sus blandos, y armonicos ecos
Súspensa se queda la Curia inmortal.

C O P L A S.

D Ivina Cantora
Cuya sacra voz
Del mayor Ternario
Los pasos siguiò.
Voz tan peregrina
Que hizo con primor
Las fugas del mundo,
Las pausas en Dios.
No tuvo temblados
Su tierna cancion
Pues à su figura
El valor le diò.
De todos los puntos
Le agradaron dós
Descubriendo en ellos

Cier-

(17.)

Cierta proporcion.
De perfeccion suma
El punto escogió,
Y para su esposo
El de reduccion.

A los doze signos
Llena de esplendor
El Sol, y à los siete
Le diò luz mayor.

Nuevo contrapunto
Oy sàbia inventò
Uniendo à lo breve
Longa perfeccion.

Un compas tirano
Hizo que esta voz
Baxasse, y al punto
Màs alta subió.



VILLANCICO V.

COMPUSO LA MUSICA

EL R. IGNACIO CELESTINO.

INTRODUCCION.

AL triunfo preclaro, y sublime
De Cecilia docta, de la Virgen bella,
Vengan oy aplaudir reverentes
Los Cielos con astros, cō flores la tierra.
Al aplauso supremo, y jocundo
De Cantora insigne, de la esposa excelsa
Corran oy à admirar suspendidos
Los ayres con aves, los mares con perlas.

C O P L A S.

EL Cielo ofrece sus astros
Pues tu sublime sciencia
Venciendo superior la idolatria
Fue la preclara luz que à Luzbel ciega :
Pero ay que rezela
Sean sus astros, mancha,
Pues que Cecilia docta al Sol alienta.

La

La tierra ofrece sus flores
 Pues tu celestial pureza
 Venciendo el escalon del Matrimonio
 Fue la vistosa flor que al mundo alegra:
 Pero ay que rezela,
 Sean sus flores viles,
 Pues que Cecilia pura al prado afrenta.

El ayre ofrece sus aves
 Pues tu Cantata suprema
 Venciendo suavidad de Ruy señores
 Fue la celeste voz que a Dios recrea
 Pero ay que rezela,
 Sean sus voces tristes,
 Pues que Cecilia en canto a Dios eleya.

El Mar ofrece sus conchas
 Pues tu sangre en alta ofrenda
 Venciendo la crueldad de los tiranos
 Fue la concha mejor, mas fina perla :
 Pero ay que rezela,
 Sean tus perlas falsas,
 Pues q̄ Cecilia fue quien Dios aprecia.

R E C I T A T I V O .

A Plaudan pues tus dichas singulares
 El ayre, tierra, Cielo, y mas los mares
 Y to-

Y todos suspendidos
 Confesiaran dichosos por vencidos
 Que Cecilia Cantora soberana
 Es tan Celestial tan sobre humana
 Tales sus prendas son tan superiores
 Que vencen astros , aves , perlas flores.

A R I A.

NO fueren callen
 mares, y tierra
 El ayre, y Cielo
 Sellen sus lenguas :
 Pues tus prodigios
 Cecilia bella,
 Vencen los astros
 Flor, aves, perlas,
 No fueren &c.

E S T R I B I L L O.

VEngan oy à tu aplauso
 Oh Cecilia suprema
 Los Cielos con astros
 Con flores la tierra
 Los ayres con aves
 Los mares com perlas
 Pues a tus virtudes

(21)

Es justo se ofrezcan.
Los ayres, los mares, los Cielos, la tierra,
Ya que tu belleza
Alienta, y anima
Los astros, las aves, las flores, las perlas.

VILLANCICO VI.

COMPUSU LA MUSICA,

EL R. FRANCISCO VALLS ;
Maestro de la Santa Iglesia Ca-
thedral de Barcelona.

R E C I T A T I V O.

HA del diafano espacio,
En cuyo alegre centro
Dulces cadencias forman
Alados instrumentos !
Hà del inquieto golfo,
Cuyo luziente espejo,
En cristalinas lenguas
Talvès se ve desecho !
Ha del terrestre globo,
En cuyo firme aliento
Visten florida gala

Veje.

(22)

Vejetables alientos?

Ha del Bolcan occulto,

Cuyo hermozo reflexo

Séde sus resistencias

Al es labon fevero?

Ha del ayre?

Ha del agua, tierra, y fuego

Venid, obedeced a mis decretos;

Porque en rafagas olas, luces, flores,

Agotando el primor de los primores;

Se mire celebrar de lo incencible

Objeto, que la voz alla imposible.

A R I A.

Quien eres, que assi unidos
Estan los elementos,
Pendientes de tu voz

Mostrandose rendidos,

Que en ellos tu preceto

Es prompta execucion.

R E C I T A T I V O.

Soy de Cecilia la volante fama
Que en aplauso devido de su gloria

Es

(23)

Es mi acento clarin, que à todos llama,
Repitiendo Constante à la memoria
Su pura vida, virginal trofeo,
Quando màs la contrasta el Hymineo.

A R I A.

Pureza estudie el cristal,
Constancia imite la tierra,
El fuego su claridad,
El a yre à inflamar aprenda;
Que en Cecilia llega à estar
Sin oposicion, sin guerra,
Con acierto singular,
Lo que en los quatro se encierra.

R E C I T A T I V O.

Y Assi todos unidos
Celebrad à Cecilia reventes,
Adorando rendidos
Al mayor pasmo de Romanas gentes,
Pues dexo en siete montes coronada
De siete furias la çerviz postrada

A R I A

(24)

A R I A.

TRine el Ave canora,
Corre alegre la fuente,
Luzcan el fuego, y flor,
Jurando de Cecilia
La coronada frente
Por reyna superior.

R E C I T A T I V O.

YPues bastantemente celebrados
Nunca pueden estar tantos portentos,
Sea encomio al exceso de sus glorias
Muda la voz, retorico el silencio.

A R I A.

EL silencio, y asombro han de ser
De Cecilia el aplauso mayor,
El silencio principio dara,
El asombro feliz conclusion.

(✠)

NO

NOCTURNO III.

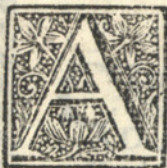
COMPUSO LA MUSICA,

El Reverendo

ESTEVAN RIBEYRO,
Francés.

VILLANCICO VII.

INTRODUCCION.



LA fiesta, al martirio, y al
aplauso glorioso,
De Cecilia divina celeste, y di-
chosa,
Pasmense todos ;
Y oiran de sus glorias los pro-
digios,
En pasmos, y asombros.

C O P L A S.

OY las flores más fragrantas,
Se empeñan en aplaudir,
De Cecilia las virtudes,

Con-

(26)

Con voz de plata, y carmin :
Y en aplaudidas glorias
Cantan al orbe todas
Oy sus victorias.

Sale la rosa diciendo
Yo que soy la màs gentil,
He de mostrar a Cecilia
Del Ceilo puro jazmin :
Y en dulçes consonancias
Canten todos al mundo
Sus alabanças.

Màs nõ; diez la Afucena,
Yo sola he de dezir
Que Cecilia en la pureza
Fue escogida entre mil.
Y en aplausos canoros
Canten oy su pureza
Celestes Còros.

Callen, que sale el Clavel.
Queriendo solo exprimir
Que Cecilia en el martyrio
Fue de la Iglesia el rubi.
Y por esso dichosa
Excede à la Afucena
Clavel, y rosa.

RECI.

R E C I T A T I V O .

SI, que Cecilia bella
 No es del prado flor.
 Es del Cielo estrella,
 Pues vence con sus rayos
 De las flores mas bellas
 Los desmayos :
 Si padecio la muerte
 Fue para coronarse desta fuerte
 Al Cielo de esplendores más brillantes,
 Y en la tierra de flores más fragrances.

A R I A .

Cecilia fragante
 Clavel, y Afucena
 A Dios enamora
 Pues en si encierra
 La luz olorosa
 De fragancia bella.

E S T R I V I L L O .

Con voces prodigiosas (profiga,
 Todo el orbe aplauda, y la tierra
 Profiga de Cecilia Divina Cantora

La

(28)

La virtud la pureza, las maravillas,
Pues en ella sola,
Se deven oy mirar todas las dichas.

VILLANCICO VIII.

COMPUSU LA MUSICA,

EL R. FRANCISCO VALLS;

Maestro de la Santa Iglesia Ca-
thedral de Barcelona.

I N T R O D U C C I O N .

S Agradas sentinelas,
Que en el celeste alcaçar
Mostrais sin la fatiga,
Atentas vigilancias.
Abrid, abrid las puertas,
Que en luzientes visagras
De estrellas, y luzeros
Se miran tachonadas.
Quien es? que pretende,
En estas moradas?
Y a golpes de luzes
Sus puertas quebranta?

R E.

R E C I T A T I V O .

EL más vivo exemplar de mi. belleza ,
 Entre espinas el lirio más triunfante,
 Pues supo tu pureza
 Mantener su candor siempre brillante,
 Quando a menos activas invasiones
 Cedieran los mas firmes coraçones.

A R I A .

Como la Zarza de Oreb
 Cecilia se ve brillar
 Sin llegar se a consumir;
 Pues sin poderla encender
 La haze , que llegue a luzir
 El fuego de amor voraz.

R E C I T A T I V O .

Del fuego del amor altivo rayo
 Es la que se presenta en esta esfera ,
 Pues facó del gentil infiel desmayo
 Dos ciegos à la luz mas verdadera ,
 Siendo Cecilia en encontrada suerte ,
 De ellos la vida , del horror la muerte.

A R I A .

A R I A.

Qual valerosa Judith
 Al gigante error venció,
 Cortando el hilo à tu vida
 La espada de su raçon.

R E C I T A T I V O.

DE la fê es el escudo inconstrahta bele,
 Que de idòlatras puntas combatido,
 Retirò a su enemigo formidable
 En su misma verguença confundido,
 Rubricando su sangre esta victoria
 En el papel eterno de la gloria.

A R I A.

Y Pues la corona
 Se ofrece à la frente,
 De aquel que valiente
 Llega à pelear,
 Si es sacra Amazona
 Cecilia eminente
 Legitimamente
 La deve alcançar.

R E C I T A T I V O .

A Bráse pues las puertas desíe alcaçar,
 Y prevengase premio superior,
 Que se dove el laurel en el Impireo,
 A quien tanto en la tierra trabajò.

A R I A .

V Enga. pues , venga , y ocupe la filla ,
 Que la previno en la eterna mansion,
 Por sus heroicas , sagradas virtudes
 Esíe Dios inmenso , que fina figuiò.

F I N .

Continuaràn estos cultos todo el dia de mañana : la Misa , que se cantará , es compuesta por Don Francisco Joseph Contino ; y los Villancicos de todo este dia , por varios insignes Maestros.



Manuscrito M.º 19

R E C I T A T I O

A
Baste pues las puertas de los cielos
Y presentale premio superior
Que le debe el Jefe de los Impios
A quien tanto en la tierra ofendios

V
Venga pues, venga y ocupe la silla
Que la provino en la cerna mansilla
Por sus meritos, ligadas virtudes
Este Diosamiento, que el alma agita
F I N

Continuava en estos cultos todo el dia de mañana
en la Misa, que se cantaba, se componia por
Don Francisco Joseph Contreras y los Villaneros
de todo este dia, por varios siglos de siglos.

